

Tótem: un documental o un ensayo poético sobre la desaparición

DAYNA DÍAZ URIBE

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS, UNAM
daynadiazu@filos.unam.mx

Quizás, ha llegado el tiempo del surgimiento de un nuevo tótem...

Tótem es un documental experimental que tiene una propuesta muy interesante porque presenta un tema tan doloroso y cotidiano como es la desaparición con dos historias que aparentemente no tienen mucha relación, pero al final todo cobra sentido.

La obra es una trasposición de imágenes en la que se alternan las voces narrativas de dos arqueólogas. En la parte inicial, a manera de introducción, la primera de ellas nos remonta al pasado con videos de archivo que ilustran cómo en México, a partir de la fallida estrategia para combatir el narco de Felipe Calderón, proliferó la violencia a la par que aumentó el número de desapariciones. En este segmento se argumenta o, mejor dicho, dialoga con un lenguaje que por momentos se vuelve poético, sobre los orígenes y los significados de esta palabra que a diario escuchamos en los noticiarios y que leemos en los encabezados de la prensa de nuestro país: desaparición. La segunda voz nos cuenta la leyenda de una cabeza olmeca que pertenecía a un terrateniente de provincia al que el gobierno le ofreció una gran suma de dinero con la finalidad de llevarla a la capital; no obstante, ésta, por las misteriosas inclemencias del tiempo, desaparece en las nebulosas aguas del río Grijalva. En este fragmento que a diferencia del primero es narrado de una manera más académica, pero no por eso menos articulada, conocemos la afición de la especialista por dicha cultura que la inspiró a realizar su tesis doctoral sobre ese tema.

En la parte subsecuente, la primera voz en *off* retoma su relato o ensayo en el que describe de manera progresiva cómo en un principio la cultura prehispánica tenía un significado de la muerte equiparable a lo sagrado, y cómo este concepto fue cambiado y manipulado por los intelectuales de principios del siglo XX con la finalidad de disfrazar o borrar la brutalidad del movimiento revolucionario y

pintar a la muerte como “juguetona” o folclórica. Pero con el tiempo, las muertes nos sobrepasaron, la crueldad nos alcanzó y la violencia nos rebasó, por lo que ahora hay una necesidad de reconceptualizar el significado. La violencia exacerbada nos llevó al siniestro camino de las desapariciones, de la liminalidad... de la incertidumbre. Ese proceso hacia tales extremos es expuesto cuando se hace un recuento de cómo han ido evolucionando las prácticas de (des)aparición; del papel de la naturaleza como testigo silencioso de estas ausencias; de cómo se ocultan esos cuerpos que son buscados debajo de la tierra, muchas veces en horizontes desconocidos, por sus familiares para quienes cada día es un día más lleno de angustia; de la vergonzosa y deshonesto comunión que hay entre el crimen organizado y el Estado a la hora de manipular cifras, expedientes, archivos, documentos y la reacción de la sociedad ante estos dolorosos acontecimientos: colectivos, manifestaciones, asociaciones, las madres buscadoras... La respuesta a la violencia desmedida ha tenido que venir de la comunidad porque los gobiernos no son capaces o simplemente no han querido combatirla. La necesidad de los familiares por encontrar a sus desaparecidos tiene que ver con que ancestralmente se nos ha enseñado a honrarlos con un funeral para después edificar un mausoleo como símbolo de respeto y adoración. Al no ser encontrados, surge la duda, pero también la esperanza, porque al no estar, están en una especie de limbo, en el que sólo habita la incertidumbre.

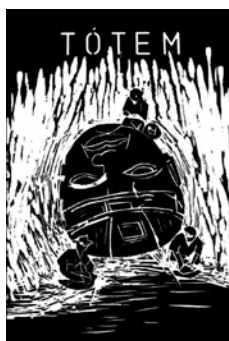
Cuando vuelve la segunda voz, poco a poco vamos entendiendo el sentido cultural del que está dotado un tótem que originalmente estuvo pensado por nuestros ancestros para conmemorar algo y que por eso estos objetos fueron diseñados para estar de pie, erguidos, verticales, como las monumentales cabezas olmecas. Además, en esta parte, la especialista nos revela que, gracias a su investigación, el más reciente presidente de México, oriundo de los lares donde desapareció la reliquia, se le acercó para

darle las facilidades económicas para buscarla y encontrarla con la finalidad de exhibirla como un nuevo emblema que nos recordara que en su gobierno hubo la capacidad de encontrar aquello que estaba perdido o desaparecido; evidentemente, con la misma intención que han tenido otras administraciones, es decir, reconceptualizar ideas, opacar, minimizar y desviar la atención de una situación que otra vez nos está superando.

Ambos relatos dialogan y se confrontan a lo largo del documental con la intención de crear un paralelismo que entrecruce dos tiempos, el pasado y el presente; con dos posturas, la vertical y la horizontal. Direcciones o puntos que, curiosamente, al juntarse, refieren a la señal de la cruz con la que culturalmente estamos acostumbrados a santiguar nos en los lugares que consideramos sagrados. La narración va de un lado al otro, como un péndulo, a modo de un ejercicio dialéctico que se va dando de forma equilibrada.

La relación entre ambas dicotomías se comprende al final. Lo que mantiene al espectador atento es la curiosidad por saber qué tiene que ver la leyenda prehispánica con los *(des)aparecidos*. La respuesta se sabe hasta el final; el colectivo supo tejer la narración sin revelar esta asociación hasta el desenlace del documental que, además de magistral, es apoteótico y revelador. La anagnórisis a la que nos conduce de manera casi imperceptible el “colectivo artístico sin rostro”, se da en el momento cúspide de este ensayo fílmico y la catarsis, como la definida por Aristóteles en su *Poética*, llega cuando la experiencia visual y auditiva nos produce una purificación y una liberación que nos suscita un sentimiento de conmoción, compasión y empatía con los familiares de los desaparecidos o las víctimas de violencia desmesurada e inhumana.

Tótem es un muy buen ejemplo de cómo se puede mezclar el ensayo y la poesía con el documental. Y digo ensayo porque en el trasfondo hay una extraordinaria labor de investigación por parte del colectivo que lo realizó, en la que se percibe un gran número de lecturas y referencias que se muestran en el texto que es extraordinariamente leído por las voces en *off*, el cual demuestra que no fue un trabajo improvisado sino uno meticuloso en el que se cuidó cada una de las palabras y cada una de las oraciones que conforman el discurso que se yuxtapone simétricamente a las imágenes. Y digo poesía porque evidentemente hay una



Tótem / Totem (México, 2022, 65 min.)
 Dirección: Unidad de Montaje Dialéctico
 Guion: Unidad de Montaje Dialéctico
 Música: Sinewavelover
 Compañía: Unidad de Montaje Dialéctico
 Género: Documental / Experimental

métrica, ritmo, armonía y una serie de metáforas y figuras retóricas que denotan la intención de darle al documental cierta musicalidad con las palabras que van siendo articuladas en un tono que no tiene otra finalidad más que la de tratar con el máximo cuidado y respeto este asunto tan delicado y sensible. La lectura que acompaña a las imágenes en el documental está tan bien ejecutada, porque es ágil, pero a su vez tiene las pausas y los silencios necesarios para poder transformar algo que podría ser tedioso en dos obras de arte que se empatan magníficamente en el discurso gráfico y oral.

En los últimos años ha surgido un número considerable de documentales y películas que comparten el motivo de la desaparición como, por sólo mencionar unos ejemplos, *Tempestad* (2016), *No sucumbió la eternidad* (2017), *Expiatorio* (2019), *Sin señas particulares* (2020), *Volverte a ver* (2020), *Te nombré en silencio* (2021) y *Ruido* (2022). No es gratuito que la desaparición se haya convertido en un fatídico tópico o en un *leit motiv* cinematográfico, ya que el arte siempre es una réplica de su contexto y el contexto que tenemos hoy, tristemente, es éste. *Tótem* no le resta mérito a ninguna de estas obras, pero sí hay que mencionar que aporta una nueva propuesta en la que se aventura por darle más peso a la palabra. Recordemos que el primer paso para visibilizar una desaparición es mencionarla, manifestarla, enunciarla... y creo que ésa es la razón por la que la Unidad de Montaje Dialéctico se empeñó en utilizar el habla como una nueva manera de acercarse al tema.

La Arqueología, según la RAE, es una “ciencia que estudia las artes, los monumentos y los objetos de la antigüedad, especialmente a través de sus restos”. Fue muy acertado, por parte del colectivo, aplicar los conocimientos y los procedimientos de esta disciplina para generar un ensayo fílmico que explique un tema contemporáneo desde los vestigios de la memoria de nuestro pasado como nación.